

RECRÍA: UNA ACTIVIDAD QUE RECOBRA IMPORTANCIA

Ing. Agr. Oscar Ferrari*. 2011. ABCRural, 04.02.11.

*Director de Difusión ganadera.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Invernada en general](#)

INTRODUCCIÓN

Entre la cría y la invernada o terminación existe una etapa en la vida de los vacunos de difícil determinación que se denomina: recría.

Dichas etapas se diferencian por el cambio de peso, por el tipo y proporción de tejidos que se desarrollan y por modificaciones del metabolismo. Si bien existe coincidencia en cuanto al momento en qué se inicia la recría, y éste es el destete o inmediatamente después de él, no son coincidentes las opiniones sobre el momento de su finalización.

Los criterios esgrimidos pueden ser la edad del animal, una fecha preestablecida o cuando llegan a un peso vivo determinado a partir del cual están en condiciones de ser sometidos a una dieta de terminación. Esta definición se adapta a los establecimientos de invernada, especialmente para los terneros machos.

En los establecimientos de cría, donde realizan la reposición de vientres con su propia producción, la recría comprende el período que va del destete de las terneras hasta que están en condiciones de ser entoradas, sobre todo cuando se realiza entore precoz a los quince meses. Se considera como fin entonces, el comienzo de la pubertad.

El hecho de criar los animales en la forma más eficiente, determina claramente una reducción en la edad de entore o faena, y por lo tanto un aumento en la eficiencia global de producción, que se refleja en el mediano plazo en un mejor resultado económico del sistema.

En la Argentina, no existe la figura del criador a diferencia de los Estados Unidos, donde los stockers son los encargados de llevar a los animales destetados (240/250 kg de peso vivo) hasta los 400 kg para su terminación en feedlots.

SISTEMA TRADICIONAL DE RECRÍA VS. NECESIDADES ACTUALES

El peso tradicional de los destetes en el país era de 160 - 180 kg a los seis meses de edad promedio y recién ahí se iniciaba una etapa de recría en pastoreo directo para alcanzar los 300 kg aproximados, donde comenzaba la terminación. Esos 120 kg eran logrados con recursos forrajeros de pobre calidad nutricional, sufriendo los animales una restricción nutricional "natural" debido al déficit forrajero invernal y ganando kilos "baratos" con el aumento compensatorio primaveral. Esos novillos eran terminados con alrededor de 36 meses de edad. Un proceso similar realizaban los establecimientos que invernaban novillos Holando Argentino ("overos").

El primer paso en la eficientización de la invernada pastoril fue la terminación de los animales a los 22 - 24 meses, para lo cual fue necesario acortar el período de recría.

Actualmente en la Argentina, debido a la sequía o a la falta de liquidez financiera de los criadores, el peso promedio del destete descendió significativamente (entre 110 y 120 kg). Es casi habitual el destete precoz o anticipado.

La terminación a corral de vacunos destinados al consumo interno se ha incrementado de manera significativa en los últimos años, con respecto al engorde en pastoreo directo.

El peso de entrada mínimo a los feedlots para terminación ronda los 170 - 180 kg donde se les agrega entre 110 a 120 kg en alrededor de 80 a 100 días para venderlos con 280/300 kg. Si bien por sus características organolépticas es la carne requerida en los grandes centros de consumo, se desperdicia un potencial de incremento cárnico de más de 150 kg/cabeza.

La diferencia entre el peso de destete actual (alrededor de los 110 kg) hasta el peso de entrada a un feedlot para terminación se logra en un período de 70 a 80 días, con ganancias promedio que rondan los 900 gramos por cabeza y por día en corrales de recría o sobre recursos forrajeros de distinta calidad con o sin suplementación. En esta última situación el ritmo de ganancia sería de alrededor de los 600 gramos diarios y la duración del proceso de 4,5 a 5 meses aproximadamente. Si no se emplea suplementación, la ganancia es menor y el tiempo transcurrido mayor.

La liquidación de vientres por distintos motivos y la consiguiente disminución en el número de nacimientos torna inevitable el aumento del peso de faena para poder mantener el consumo de carne, al que están acostumbrados los argentinos.

Como la terminación es un proceso "caro", se debe tratar de lograr la mayor cantidad de kilos en la etapa donde el vacuno consume menos kilos de alimento para lograr un kilo de carne. Esto hace que sea cada vez más importante, la eficiencia en el proceso de recría.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE UNA BUENA RECRÍA?

Los diferentes órganos, tejidos y regiones anatómicas del vacuno, no crecen simultáneamente a la misma velocidad. Cada uno se caracteriza por una velocidad de crecimiento, que varía según la edad, en un orden definido: 1° Nervioso, 2° Óseo, 3° Muscular y 4° Graso.

Además, los nutrientes absorbidos durante la digestión, no se distribuyen de manera uniforme sino que se reparten siguiendo el mismo orden de prioridades.

Si hay suficiente cantidad de ellos, todas las partes serán abastecidas adecuadamente y se desarrollará en plenitud, la capacidad genética del animal.

Si se restringe la alimentación, dejará de crecer el tejido graso, mientras que el sistema nervioso, el tejido óseo y el tejido muscular continuarán creciendo. Si aumenta la restricción, no sólo no habrá crecimiento adiposo, sino que también se detendrá el crecimiento muscular. Si se profundiza la restricción, se catabolizará el tejido muscular (en especial, el del cuarto trasero).

El bache productivo forrajero invernal es un elemento determinante para que exista una restricción nutricional de manera "natural" al igual que las contingencias climáticas.

Las acciones antrópicas también producen restricción nutricional. Por ejemplo, el desbalance entre la carga y la receptividad del campo y el empleo, sin el control necesario, de la técnica de restricción nutricional y aumento compensatorio.

Los factores enunciados durante la recría afectan el desarrollo, velocidad de crecimiento y conformación de la res, de manera tal que ni siquiera una buena terminación puede corregir sus defectos estructurales. Al reanudarse la alimentación, el animal no producirá músculo, sino que cubrirá con grasa sus defectos de conformación.

Simultáneamente, el desarrollo de los vacunos se realiza siguiendo las denominadas ondas de crecimiento.

La primera onda se inicia desde el cerebro y sigue dos direcciones: hacia delante, responsabilizándose del aumento del tamaño de la cara del vacuno y hacia atrás, produciendo el desarrollo en largo del animal. La segunda onda comienza en la parte media de las cañas y produce el crecimiento en alto. La tercera onda, se caracteriza porque el cuarto trasero comienza a adquirir profundidad. Como en esta parte del animal se encuentran los cortes de mayor valor económico, es importante que la mayor masa muscular se concentre precisamente allí.

Concluida esta tercera onda de crecimiento en forma adecuada, el animal se encuentra terminado.

Es imprescindible implementar una recría adecuada, ya que una res bien balanceada proviene de un animal bien recriado.

El hecho de criar los animales en forma eficiente, determina una reducción en la edad de faena, una mejor calidad de res, y por lo tanto, un aumento en la eficiencia global de producción, que se refleja en un mejor resultado económico del sistema.

¿CÓMO LOGRARLO?

Existen dos modalidades:

- a) A campo, sobre recursos forrajeros de calidad y con suplementación.
- b) En corrales de recría.
 - a) Es la forma tradicional en los planteos de invernada de base pastoril. La suplementación permite lograr aumentos de peso individual por la adición de nutrientes y por corregir características negativas de la dieta base y, por otra parte, posibilita aumentos de carga.
 - b) Una alternativa a la suplementación de terneros destetados en el período otoño - invernal es el encierro de éstos en corrales de recría y su terminación en pastoreo sobre pasturas consociadas en primavera.

La técnica consiste en encerrar al animal buscando como objetivo una recría sostenida. Hay que tener presente que en esta etapa no se busca maximizar la ganancia diaria, sino por el contrario generar en el animal la estructura necesaria para poder incorporarle más kilos en una segunda etapa, que sí será netamente de engorde.

Para clarificar el concepto: se debe ofrecer una dieta que genere ganancias de peso "óptimas", las cuales no coinciden con las ganancias de peso "máximas", que son las que permiten el máximo engorde y/o engrasamiento (terminación).

Si bien el manejo en este período de recría es similar a la etapa de engorde a corral, lo que cambia es el objetivo.

En el corral de recría, el animal crece dentro del corral, y al crecer deposita proporcionalmente más músculo que grasa en su composición corporal. Por el contrario, en el corral de terminación el ternero debe engrasarse, lo que implica que la grasa pasa a ser el principal constituyente de la ganancia de peso.

Por lo tanto, es necesario proporcionar al animal una dieta totalmente distinta a la requerida en la etapa de engorde. Es decir, una dieta que tenga entre un 15 y un 18% de proteína bruta (PB) y no más de 2,85 Mcal/kg de materia seca (MS) de energía metabolizable (EM), para lograr una ganancia no mayor a los 750 a 900 g/día.

Estas dietas deberán estar integradas por un alto porcentaje de fuentes proteicas (pellets de girasol, pellets de soja, afrechillo, gluten feed, malta, etc.), un alto porcentaje de fibra, sea a través de silaje de planta entera (maíz, sorgo, etc.) o heno (fardo o rollo). Con una baja participación de fuentes energéticas, por ejemplo, grano de maíz, sorgo, cebada, trigo o avena, etc.

La ventaja que posee este planteo (realizar la recría a corral y la terminación a pasto), es que combina la baja producción de pasto invernal, con el período de encierre y con animales chicos, cuya demanda de consumo será menor y que poseen, además, una elevada eficiencia de conversión. Presentan también, un potencial de crecimiento difícil de alcanzar a pasto, en la época en que los terneros están encerrados. Animales de similares características y origen que en invierno lograban ganancias habituales de peso de 600 gramos diarios, cuando se los comparó con un lote encerrado de similares características, éstos engordaron 800 g/día (Pordomingo, A.).

Esta técnica, permite programar mejor la ganancia de peso de los terneros en momentos en que la misma es variable e impredecible en condiciones de pastoreo (desequilibrio nutricional del forraje -sobre todo con el pastoreo de verdes "aguachentos" en el otoño, y/o por la escasa producción de forraje invernal-). Debido a ello, las épocas más apropiadas para el comienzo de la práctica son el otoño y el invierno, considerando las características en la primera estación y la limitada cantidad de forraje, en la segunda.

El encierre posibilita asegurar el resultado óptimo de la utilización del grano, comparando con la suplementación a campo que, aun cuando arroje resultados muy buenos en eficiencia de conversión, no garantiza las ganancias logradas en el corral.

ANTE LA FALTA DE LIQUIDEZ, ¿CÓMO IMPLEMENTAR UNA RECRÍA RENTABLE EN UN CAMPO DE CRÍA?

La principal desventaja de los corrales de recría, es el costo de la dieta, la necesidad de instalaciones adecuadas y la mayor dedicación para suministrarles la ración diaria. Ante esa situación, existen entre otras, dos alternativas:

- 1) Venta y capitalización de los terneros en el propio campo.
 - 2) Recría mediante convenios con frigoríficos.
- 1) Cuando el criador tiene pasto y terneros pero necesita dinero, una posibilidad es venderle los animales a un invernador y cobrar los kilos de destete en la fecha de la operación.
Los terneros permanecen en el campo y luego de criarlos y engordarlos, al venderlos cobra un porcentaje de los kilos ganados (capitalización).
La ventaja para el criador es que si la primera venta es directa, no hay comisiones ni fletes.
- 2) Cuando el pasto es de menor calidad, el dueño cobra al destete, por ejemplo, 100 kg por ternero al precio de la categoría novillo de 460 kg de Liniers. El criador tiene el compromiso de entregarlos "encaminados" (recriados) a los 10 o 12 meses con 300 a 320 kg según el frigorífico, y en ese momento cobra la diferencia de kilogramos a precio de la categoría novillo de 460 kg de Liniers. El novillito no debe estar gordo porque el frigorífico lo termina en feedlot.

Volver a: [Invernada en general](#)